



La central nuclear de Almaraz, en Cáceres, en 2025. JAIME VILLANUEVA

Iberdrola y Endesa exigen la ampliación nuclear frente a la crisis energética

Las compañías piden escuchar a líderes y expertos antes de tomar decisiones “radicales”

JUAN CRUZ PEÑA
Madrid

Las grandes energéticas españolas reivindican el valor de sus activos energéticos como parte de la solución frente a la crisis provocada por los ataques de Estados Unidos e Israel en Oriente Próximo, que ha desatado a su vez una abrupta subida en los precios de petróleo, gas y electricidad en los mercados internacionales y que apunta a una escalada inflacionaria en general.

Justo en los días en los que más se han encarecido los precios, Iberdrola y Endesa se han pronunciado públicamente a favor de la extensión de la vida nuclear en España como fuente de autonomía estratégica para evitar la dependencia exterior a los hidrocarburos y la exposición a la volatilidad de los mercados mayoristas. Las declaraciones se dan, además, en pleno estudio por parte de los reguladores españoles de la prolongación de la vida útil de Almaraz hasta 2030.

A día de hoy, el plan pactado entre Enresa, la empresa nacional de residuos radiactivos, y las propietarias de la planta atómica extremeña (Iberdrola, Endesa y Naturgy) determina que el cierre debe hacerse efectivo en 2027.

El jueves, Endesa volvió a cuestionar el calendario y afirmó en la red social LinkedIn que “el contexto energético ha cambiado de forma significativa”. “En la coyuntura de volatilidad de los precios energéticos, marcada por los acontecimientos geopolíticos en Oriente Medio, contar con una fuente de generación eléctrica como la nuclear cobra aún más relevancia”, apostilló. Y añadió: “El despliegue de eólica y almacenamiento acumula retrasos frente a los objetivos fijados para 2030. Y ya hemos vivido lo que supone depender en exceso de tecnologías volátiles: en 2022, el precio del gas disparó la factura eléctrica en toda Europa”.

En la misma línea se manifestó Iberdrola el lunes, después de que la presidenta de la Comisión Europea, Ursula von der Leyen, hiciera un alegato a favor de la nuclear en un foro celebrado en Francia en presencia del presidente francés, Emmanuel Macron, y la principal propietaria de centrales nucleares en Europa, EDF. El consejero delegado de Iberdrola España, Mario Ruiz-Tagle, señaló, también en LinkedIn, que no se puede prescindir de las nucleares e insistió en que “dada la situación actual del mundo y las previsiones de futuro, tiene sentido escuchar a todos estos líderes y

Defienden que esta energía tiene ahora “más relevancia”

El Gobierno espera el informe del Consejo de Seguridad Nuclear sobre Almaraz

expertos antes de tomar decisiones radicales”.

Frente a ambos, el Gobierno mantiene la cautela a la espera de que el Consejo de Seguridad Nuclear (CSN) se pronuncie, previsiblemente este verano, sobre la idoneidad de ampliar la vida de Almaraz por tres años más. Las empresas solicitaron dicha extensión del permiso de explotación en otoño de 2025. El Ejecutivo, una vez las empresas renunciaron a realizar la solicitud sin condicionarla a bonificaciones económicas, dio traslado del expediente al CSN. No obstante, será el Ministerio para la Transición Ecológica quien decida definitivamente. Ahora, con la volatilidad de los precios energéticos provocada por los cuellos de botella en

el estrecho de Ormuz, la vicepresidenta tercera y ministra del ramo, Sara Aagesen, ha defendido las energías renovables como la opción más competitiva y segura.

Las dos mayores eléctricas de España también abogan por hacer una ampliación global del parque de generación atómico. En la presentación de sus resultados de 2025, ejercicio que ambas cerraron con cifras récord, los primeros espadas de las dos firmas pidieron que las nucleares sigan funcionando más allá de lo previsto en el Plan Nacional Integrado de Energía y Clima (PNIEC), que contempla un cierre ordenado entre 2027 y 2035.

El consejero delegado de Endesa, José Bogas, consideró que las nucleares deberían alargarse por 10 años más. Defendió que se trata de una medida pragmática y que tiene “todo el sentido”. Las empresas justifican sus propuestas con los estudios económicos realizados por consultoras como Deloitte, que entiende que dicha extensión de vida reduciría el precio de la electricidad en 15 euros por megavatio hora (MWh) con respecto al escenario de cierre y permitiría evitar 14 millones de toneladas de CO₂ anuales en 2035.

El presidente de Iberdrola, Ignacio Sánchez Galán, también cree que las nucleares pueden continuar activas. El mandatario avanzó en febrero que pedirán la extensión de vida de otras centrales y subrayó que pueden llegar a estar operativas hasta por 80 años frente a la media de poco más de 40 años a la que llegarían con el calendario de cierre pactado.

Naturgy, la tercera propietaria del parque atómico nacional, también ha apoyado la extensión de Almaraz, aunque considera que se debe revisar todo el PNIEC para actualizar la situación de otras tecnologías. Para la mayor gasista de España, la inestabilidad geopolítica también puede tener consecuencias en su negocio, debido a la prohibición de la Comisión Europea a importar gas ruso a partir de 2027. El 17% de su aprovisionamiento llega desde el país liderado por Vladimir Putin.